

Artículo de revista:

Lizcano Palacio, Juan José; Bayona i Carrasco, Jordi & Thiers Quintana, Jenniffer (2024). "De ciudades núcleo a periféricas: Dinámicas de migración interna en las áreas metropolitanas de Colombia, 1993-2018". *Cuadernos Geográficos*, 63(2), 236–260 (ISSN 2340-0129) <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v63i2.30022>

De ciudades núcleo a periféricas: Dinámicas de migración interna en las áreas metropolitanas de Colombia, 1993-2018

From core to peripheral cities: Dynamics of internal
migration in Colombia's metropolitan areas, 1993-2018

JUAN JOSÉ LIZCANO PALACIO¹  0009-0000-6153-774X

JORDI BAYONA-I-CARRASCO^{1,2}  0000-0003-2819-9085

JENNIFFER THIERS QUINTANA¹  0000-0001-9767-1000

¹ Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona

² Centre d'Estudis Demogràfics/CERCA

Resumen

En la segunda mitad del siglo XX, Colombia experimentó un cambio migratorio interno significativo, con los municipios periféricos de las áreas metropolitanas emergiendo como nuevos centros de atracción en contraste con sus ciudades núcleo. Con la intención de validar la persistencia de esta tendencia y de conocer el estado reciente de los flujos migratorios internos, este estudio, basado en datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, realiza un análisis comparativo de la intensidad y los efectos de crecimiento y redistribución en las dinámicas migratorias internas en ocho áreas metropolitanas colombianas. Los resultados revelan una transformación clara: las ciudades periféricas han ganado prominencia como centros de atracción, mientras que las ciudades núcleo han experimentado una relativa disminución en su atractivo, situando a Colombia en una fase de relativa descentralización dentro de la etapa de suburbanización. Este fenómeno destaca la importancia de comprender los factores que impulsan esta reconfiguración espacial, destacando el papel central que juegan los flujos interurbanos y las áreas metropolitanas en la dinámica migratoria interna del país. Además, se resalta la relevancia de continuar investigando estos procesos para mejorar las políticas públicas y la planificación urbana en Colombia y territorios con características similares.

Palabras clave: Migración interna; áreas metropolitanas; descentralización; Colombia.

Fechas • Dates

Recibido: 2024.01.29
Aceptado: 2024.09.13
Publicado: 2024.10.30

Autor/a para correspondencia Corresponding Author

Juan José Lizcano Palacio
jj.lizcanopalacio@ub.edu

Abstract

In the second half of the 20th century, Colombia underwent a significant shift in internal migration, with peripheral municipalities of metropolitan areas emerging as new centers of attraction in contrast to their core cities. Aiming to validate the persistence of this trend and assess the recent state of internal migration flows, this study, based on data from the 1993, 2005, and 2018 censuses, conducts a comparative analysis of the intensity, growth effects, and redistribution in internal migration dynamics across eight Colombian metropolitan areas. The results reveal a clear transformation: peripheral cities have gained prominence as centers of attraction, while core cities have experienced a relative decline in their appeal, positioning Colombia in a phase of relative decentralization within the suburbanization stage. This phenomenon underscores the importance of understanding the factors driving this spatial reconfiguration, highlighting the central role that interurban flows and metropolitan areas play in the country's internal migration dynamics. Additionally, the study emphasizes the need for continued research on these processes to improve public policies and urban planning in Colombia and similar territories.

Keywords: Internal Migration; Metropolitan Areas; suburbanization; Colombia.

1. Introducción

Durante las últimas décadas, las migraciones internas en Colombia se han visto favorecidas principalmente por tres motivos: el crecimiento de la población rural (Kalmanovitz, Salomón & López, 2006; Schultz, 1971), el auge industrial de las nuevas zonas urbanas (López & Cobos, 2008) y los conflictos estructurales de orden económico y político (Carrillo, 2009; Ruiz, 2008; Sánchez Steiner, 2008). En la mayor parte del siglo XX estos motivos han impulsado un flujo migratorio rural-urbano que ha ayudado a convertir a Colombia en un país mayoritariamente urbano. Un aspecto crucial en este proceso ha sido el fenómeno denominado como “desplazamiento forzado”¹, producto del contexto de conflicto político y de las confrontaciones armadas (Camargo et al., 2020; Gómez, 2002; Ibáñez Londoño & Vélez, 2005; Morales, 2018; Prieto-Bustos et al., 2021), conflictos que siguen existiendo a pesar de la firma de los acuerdos de Paz en 2016.

A pesar del gran impacto que ha tenido el conflicto armado sobre el flujo rural-urbano en el país, estudios basados en los resultados del Censo de 2005 sugieren que la intensidad de este flujo ha venido disminuyendo, dando paso a un proceso de metropolización que refleja nuevos movimientos de tipo interurbano producidos mayoritariamente entre ciudades capitales e intermedias, e incluso casos incipientes de flujos urbano-rurales (Castellanos Caballero, 2016; Castro Escobar, 2016; Cuervo Ramírez et al., 2018; López & Cobos, 2008; Silva Arias & González Román, 2009; Villarraga Orjuela, 2015). Esta tendencia, evidenciada también en otras regiones de América Latina (Castro Escobar, 2016; Rodríguez Vignoli, 2017; Rodríguez Vignoli, 2004), obliga a quienes nos interesamos por comprender el fenómeno de la migración interna a enfocarnos fuera de la dicotomía rural-urbano y, por supuesto, a hacer un seguimiento de este cambio de tendencia que otorga un rol principal a las áreas metropolitanas (AM), donde se destacan los flujos desde la ciudad núcleo hacia sus ciudades periféricas.

Este artículo analiza los Censos colombianos más recientes de 1993, 2005 y 2018, poniendo especial énfasis en las dinámicas migratorias en ocho áreas metropolitanas del país: Barranquilla,

1. La existencia del Registro Único de Población Desplazada (RUPD) y la categoría estadística de “desplazado interno” han contribuido a visibilizar esta situación en Colombia (ver Soledad y Egea, 2011).

Bogotá-Cundinamarca, Bucaramanga, Cali, Centro Occidente, Cúcuta, Valle de Aburrá y Valledupar. Nuestro objetivo es evaluar cómo la migración interna ha impactado a las principales ciudades capitales y sus ciudades colindantes, destacando el rol creciente de las ciudades periféricas. Los resultados indican que estas ciudades han ganado prominencia como centros de atracción, mientras que las ciudades núcleo han disminuido su atractivo, situando a Colombia en una fase de descentralización durante la suburbanización.

El artículo está compuesto por seis secciones, incluida esta introducción. En la segunda sección, se presenta un marco teórico en el que se abordan las principales contribuciones y conocimientos sobre las migraciones internas en Colombia. La tercera sección describe la metodología utilizada en el artículo. En la cuarta y quinta se presentan y discuten los resultados, y finalmente, las conclusiones.

2. Marco teórico y estado de la cuestión

Entre la década de 1950 y 1970, Colombia poseía una red de más de 20 ciudades con 50.000 habitantes o más. Una cifra relativamente destacable respecto a los demás países de Latinoamérica, donde generalmente se observaba una gran ciudad dominante y pocas ciudades intermedias (Cardona & Simmons, 1978; Gouëset & Mesclier, 2007; Villarraga Orjuela, 2015). Aquella red urbana era constituida por centros regionales que brindaban un equilibrio a los movimientos migratorios internos que involucran a las ciudades grandes e intermedias, así como proporcionaba una base territorial más proclive al desarrollo regional (Davis & Henderson, 2003). Durante esta etapa se presentó el mayor período de crecimiento demográfico del país, producto de una transición demográfica que comportaba una alta tasa bruta de natalidad constante y una tasa de mortalidad decreciente (Banguero Lozano, 2005; Mármora, 1979).

Este crecimiento demográfico se mantuvo, evidenciando cada vez más la importancia de las ciudades en el país, que para 1993 acogían casi un 70 % de la población total. A comienzos del siglo XXI, las cifras de crecimiento poblacional urbanas comenzaron a mostrar un cambio de tendencia: la alta concentración de población en las grandes ciudades, así como una mayor influencia de ciudades pequeñas, dieron lugar a una jerarquización de ciudades más evidente dentro de la estructura urbana nacional (González & Rubiano, 2012; Villarraga Orjuela, 2015).

Aunque los flujos de migración de origen rural han sido protagonistas de este crecimiento urbano, han venido disminuyendo, siendo substituidos por una migración de menor distancia, especialmente en las ciudades intermedias concentradas sobre todo en la zona central del país (Castro Escobar, 2016). Es en esta zona, en la que se empieza a apreciar una cierta desconcentración demográfica de las grandes ciudades hacia los municipios aledaños, como producto del desarrollo de sus AM y su relación con los flujos migratorios internos (Castro Escobar, 2016).

Esta tendencia también se identificó en los demás países de Latinoamérica, donde para el año 2000 el crecimiento de nodos, representados por ciudades de tamaño medio y las pequeñas ciudades intermedias, se fue multiplicando rápidamente, confirmando la tendencia hacia un sistema urbano más complejo (Cunha & Rodríguez, 2009) en el que destaca la migración entre ciudades por encima del histórico flujo rural-urbano. Esta nueva etapa se evidencia sobre todo en los flujos que tienen como origen las grandes ciudades y como destino a sus suburbios o sus ciudades cercanas, y se destaca, por supuesto, el rol de las AM como principal lugar de encuentro de la población urbana (Castro Escobar, 2016).

Este proceso ya se había producido durante el periodo de posguerra en las regiones más urbanizadas del mundo, principalmente en el norte y oeste de Europa y Norteamérica. Tras una primera etapa de urbanización, la década de 1960 se identifica como el periodo del apogeo de la suburbanización en estas regiones (Champion, 2001), y de forma más tardía en países como España (Bayona-i-Carrasco & Pujadas-i-Rúbies, 2014). Un proceso en el que las ciudades comenzaron a perder población en detrimento de los centros poblados que les rodeaban, y a partir del cual se pueden identificar otras áreas aledañas a la ciudad central como son las áreas periurbanas y las post-suburbia (Hidalgo & Borsdorf, 2009).

El avance de estos procesos, junto con la denominada contraurbanización y reurbanización, han llevado a la germinación de modelos que buscan explicar el proceso de urbanización, entre los que se destaca el modelo de las etapas de desarrollo urbano, refinado en repetidas ocasiones y que incluye los elementos introducidos por Klaassen y Van den Berg en la década de los ochenta (Klaasen & Scimemi, 1981; Van den Berg *et al.*, 1982, 1987). Este modelo ilustra cuatro etapas basadas en la ganancia o pérdida de población de la ciudad núcleo y sus aledañas como un todo: urbanización, suburbanización, desurbanización y reurbanización, cada una de estas etapas cuenta con dos fases que describen que sucede de forma independiente con la ciudad núcleo y los centros poblados que le rodean, determinando si la centralización o descentralización es absoluta o relativa (Champion, 2001; Parr, 2012; Docampo, 2014).

Volviendo al caso colombiano, para el año 2005, las ciudades habían absorbido el 78,4 % del crecimiento total de la población del país desde 1950 (Villarraga, 2015). Esta situación en la que pareciera que las cabeceras municipales atraen la mayor cantidad de población respecto a las zonas rurales, se da de manera desigual en todo el territorio, y como mencionamos anteriormente, fueron las ciudades más grandes y sus AM los focos de atracción de la migración interna. Hasta la década de 1980 estas migraciones eran provenientes en su mayoría de las zonas rurales, y a partir de la década de los noventa, con datos del Censo de 1993, se aprecian migraciones más de tipo interurbano (González & Rubiano, 2012).

La mayoría de estudios coinciden en que las razones para que se produjera una rápida urbanización fueron básicamente la implementación y desarrollo de programas de educación y salud pública, así como también el inicio de políticas de modernización de la agricultura que llevó a cambios sobre la propiedad de la tierra, obligando a sus antiguos propietarios a emigrar a las ciudades, que no la industrialización, como sí ocurrió en el caso europeo (Balat & Casas-Lozano, 2018; Cardona & Simmons, 1978; Pérez Valbuena & Meisel Roca, 2013; Sánchez Steiner, 2008; Villarraga Orjuela, 2015). En esta medida, es importante aclarar que estas políticas de modernización en la agricultura no hicieron parte de un proceso de industrialización.

Es evidente la relevancia de las AM tanto en el proceso de urbanización, como en el de migración en Colombia, sin embargo, la literatura existente no es tan amplia como se esperaría. Se destacan, eso sí, aportes de gran valor como, por ejemplo, los ofrecidos por la tesis doctoral de Villarraga Orjuela (2015) en la que, a pesar, de las limitaciones de los microdatos y la desagregación de municipios de los Censos previos a 2005, ofrece una mirada general al fenómeno y abre la puerta a diversas preguntas relacionadas con los flujos internos dentro de las AM. Como respuesta a esas preguntas, aportes como el de Camargo (2023), Castro Escobar (2016) y Silva & González (2009), brindan mayor información acerca de los procesos de metropolización en Colombia (Castro Escobar, 2016) y una mirada espacial a los flujos migratorios y sus causas (Silva Arias & González

Román, 2009) e impactos, como el que tiene la migración interna en la movilidad residencial (Camargo, 2023).

Cuervo et al. (2018) también abordan el tema de la migración metropolitana con más profundidad, pero de nuevo, solo hasta el año 2005. En este caso, se destaca el uso de las provincias como entidad espacial, unidad que justamente es muy poco utilizada para Colombia y que les permitió superar algunas dificultades importantes como diferenciar puntos de atracción o expulsión dentro de los departamentos, y el número de habitantes, ya que en un análisis para municipios de pocos habitantes cualquier movimiento migratorio puede sobredimensionarse (Cuervo Ramírez et al., 2018).

Pese a estos aportes recientes y a la gran relevancia del fenómeno de migración interna dentro del proceso de urbanización poblacional, las investigaciones relacionadas siguen siendo insuficientes para comprender las dinámicas y patrones asociadas a la migración interna en Colombia. El Censo de 2018 abre las puertas para continuar contribuyendo al entendimiento de este fenómeno, razón por la cual su análisis es pieza fundamental de este artículo.

3. Metodología

El objeto clave de estudio en este artículo es la migración interna y para analizarla hemos aplicado métodos directos basados en la información recolectada por los recientes Censos, y en particular a los datos recogidos por las preguntas sobre dónde residía el individuo 5 años antes del momento de ser consultado en el Censo (Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), 2008).

A partir de los resultados censales y gracias al apoyo de miembros del equipo técnico del DANE, y a través del sistema de consulta Redatam², se obtuvieron las principales herramientas de análisis de este artículo: las matrices origen-destino de fecha fija para cada Censo. Cada matriz, recoge al número de individuos que 5 años antes residía en un municipio distinto al censado y dentro de los bordes geográficos y políticos de Colombia, lo que se corresponde con la definición de migrante interno que se ha aplicado en esta investigación (Rees et al., 2000; Rees & Lomax, 2019; Villa, 1991; White, 2016). Es importante mencionar que todas las medidas de migración en este estudio se refieren conceptualmente a transiciones y no a movimientos, puesto que no es posible identificar, a partir de la fuente de información el total de los flujos ocurridos durante el período que aborda la pregunta del Censo (CEPAL, 2023; Rees et al., 2000), lo que provoca necesariamente una subestimación de las tasas obtenidas.

Con la intención de identificar el estado y la tendencia migratoria interna en Colombia, se aplicaron los métodos e indicadores recomendados para analizar la intensidad, y los efectos demográficos de crecimiento y redistribución de los tres últimos Censos: Censos de 1993, 2005 y 2018. Dado que la unidad para la que se obtiene la información es el municipio, se han efectuado los cálculos a escala nacional y de AM, esta última escala solo disponible en su totalidad para los dos últimos Censos, debido a limitaciones de acceso a la información del Censo de 1993.

2. REDATAM es un sistema utilizado para procesar y analizar datos censales. Los censos de 2005 y 2018 en Colombia se pueden consultar en línea a través del DANE (<https://microdatos.dane.gov.co>). Los datos del censo de 1993 están disponibles únicamente en la Sala de Procesamiento Especializada del DANE y se accedió a ellos mediante un requerimiento.

Para calcular la intensidad se acostumbra a usar la Tasa global de migración interna (TGMI) (CEPAL, 2023), en inglés, *Crude Migration Intensity* (CMI). Cuando se captan el número de migraciones de un territorio, este indicador es igual al cociente de número de migraciones sobre la población media del periodo y suele denominarse CMR³. Sin embargo, cuando solo se conoce el número de migrantes (transiciones), como es nuestro caso y como suele ocurrir cuando la fuente de información es el Censo, el indicador es igual a dividir el número de migrantes durante el periodo entre la población en riesgo de migrar, y representa una probabilidad que debe expresarse sobre una base anualizada, y se denomina CMP⁴. (Bell et al., 2002; Bell & Muhidin, 2009; CEPAL, 2023). A partir de ahora, nos referiremos a este indicador, únicamente como CMI. La ecuación 1 ilustra el cálculo general tenido en cuenta en este artículo.

$$CMI_i = \left(\frac{M_i}{P_{i,t+n}} \right) * 1000/5 \quad (1)$$

El término hace referencia a los migrantes internos de *i*. El denominador hace referencia a la población en riesgo de emigrar, es decir, la población en el periodo inicial. Sin embargo, usar esta población no elimina el efecto de la posible llegada de migrantes extranjeros, ni de las personas que emigraron o murieron durante el periodo. Por esta razón se acostumbra a usar otro valor correspondiente a que representa la población que se encontraba en la población de origen *i* y que sobrevivió y participó del Censo. Phillip Rees et al. (2000), detallan los problemas y soluciones presentes en este indicador, incluyendo ejemplos aplicados para el caso de Australia y Reino Unido que han servido de apoyo a este artículo (Rees et al., 2000).

El efecto de crecimiento se examinó, por un lado, a través del cálculo de las tasas de emigración, inmigración y migración neta, y por otro, con el cálculo del Índice de Eficiencia Migratoria (IEM) de cada entidad geográfica definida (Bell & Muhidin, 2009; Hierro Franco, 2005; INEI & CEPAL, 2022). Las primeras hacen referencias a tasas anualizadas por cada 1000 habitantes, y el segundo, se define como el cociente entre la migración neta y la migración bruta (ecuación 2). Este indicador representa la fracción de los intercambios migratorios que tuvo un efecto sobre el crecimiento del lugar en cuestión, y la clasificación aplicada a los resultados de este índice se presentan en la tabla 1.

$$IEM = \left(\frac{\text{Migración neta}}{\text{Migración bruta}} \right) * 100 \quad (2)$$

Para analizar la IEM se ha utilizado como referencia la clasificación del IEM presentada por la CEPAL, elaborada a partir de Pinto de Oliveira & Ribeiro de Oliveira (2011). Entre más cerca estén los resultados del IEM a los valores de -100 y 100, más eficiente se consideran los flujos migratorios y, por consiguiente, mientras más cerca de 0 se encuentre el valor de IEM, más ineficiente es. Un valor de 0 considera una migración completamente ineficiente, pues no produce efecto de crecimiento alguno.

3. Siglas para *Crude Migration Rate*

4. Siglas para *Crude Migration Probability*.

Tabla 1. Clasificación de resultados del IEM

RANGO DE RESULTADOS	DESCRIPCIÓN DE LOS RESULTADOS
[-100 , -51]	Área de evasión migratoria alta
(-51 , -30]	Área de evasión migratoria media
(-30 , -10]	Área de evasión migratoria baja
(-10 , 10)	Área de rotatividad migratoria
[10 , 30)	Área de absorción migratoria baja
[30 , 51)	Área de absorción migratoria media
[51 , 100]	Área de absorción migratoria alta

Fuente: Elaboración propia a partir de la clasificación presentada en CEPAL (2023)

Respecto al efecto de redistribución a nivel nacional y metropolitano, se utilizaron dos indicadores. En primer lugar, el Índice de Eficiencia Migratoria Global (IEMG), que no es otra cosa que el índice presentado anteriormente, pero a escala nacional y con valores absolutos para que estos no se anulen. Sin embargo, y dado que el IEMG solo contempla a los migrantes y no a toda la población, no puede considerarse un indicador del impacto redistributivo de la población, y por tanto se requirió un segundo indicador, la tasa agregada de migración neta (ANMR⁵ por sus siglas en inglés), cuyo numerador es el mismo de la IEMG, pero el denominador es la población expuesta al riesgo (CEPAL, 2023). Para la ANMR (ver ecuación 3), cuanto más cerca esté de cero su valor, menor el impacto que la migración interna ha tenido sobre la redistribución de la población entre las divisiones político-administrativas que se tuvieron en cuenta. Un valor de 100, indica un caso extremo en el que toda la población habría emigrado desde las poblaciones habitadas hasta las deshabitadas.

$$ANMR = \left(\frac{\sum_i |I_i - E_i|}{\sum_i P_{i,t+n}} \right) * 100/2 \quad (3)$$

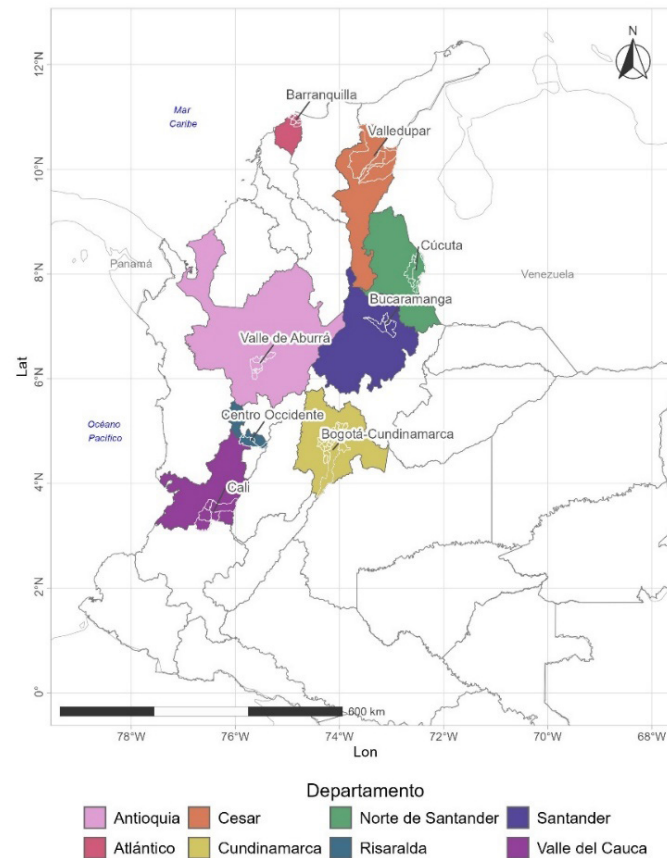
Adicionalmente, con la ayuda de diagramas de cuerdas para representar las conexiones entre las áreas metropolitanas, se revisaron los orígenes y destinos de los flujos intermetropolitanos. Cada AM o nodo se ilustra en una porción del diagrama circular. Los flujos indican la dirección de estos, y su tamaño o ancho es proporcional a la importancia del flujo.

En cuanto a la selección de las AM tenidas en cuentas para este estudio, se eligieron, en primer lugar, las que se encuentran legalmente constituidas: Valle de Aburrá, Barranquilla, Valledupar, Cúcuta, Centro Occidente y Bucaramanga. Y, en segundo lugar, las consideradas AM de Bogotá-Cundinamarca y Cali⁶ que, a pesar de la importancia de sus ciudades núcleo, no están legalmente constituidas, pero se han definido por la literatura o se encuentran en proceso de constitución legal. Si bien, a escala nacional, se tuvieron en cuenta todos los municipios y departamentos de Colombia censados, el enfoque de este artículo son los 61 municipios que se relacionan con las 8 AM definidas e ilustradas en el mapa 1.

5. Siglas para *Aggregate net migration rate*.

6. Ambas áreas metropolitanas se encuentran en proceso de formalización. La selección de municipios obedece a la cercanía geográfica y las dinámicas comunes identificadas en la literatura y en los procesos políticos que se adelantan para el fin de constituir las áreas metropolitanas correspondientes.

Mapa 1. Departamentos, Áreas Metropolitanas y municipios analizados



Fuente: Elaboración propia

4. Resultados

A continuación, se exponen los resultados de medir la intensidad, y los efectos de crecimiento y redistribución demográfico a escala nacional y metropolitana según los tres Censos más recientes practicados en Colombia.

4.1. El aumento de la intensidad en la migración interna

Es importante iniciar aclarando que la intensidad de la migración interna se refiere por definición al intercambio migratorio que se da dentro de un territorio, y que ocurre entre subespacios del mismo territorio y, por tanto, no permite analizar crecimiento, como suele confundirse, ya que su efecto es nulo. Dicho esto, las tablas 2 y 3 presentan las intensidades internas de migración para cada año censal y a distintas escalas.

Tabla 2. Intensidad migratoria por Censo y escala

AÑO	ESCALA	SUB-DIVISIONES DE LA ESCALA	MIGRANTES	CMI
1993	Municipio	1055	4 212 777	30,11
	Área metropolitana ¹	9	2 046 669	14,63
	Departamento ²	33	2 429 947	17,37
2005	Municipio	1114	2 668 667	14,73
	Área metropolitana	9	1 279 781	7,06
	Departamento	33	1 571 393	8,67
2018	Municipio	1122	3 118 609	15,84
	Área metropolitana	9	1 416 498	7,20
	Departamento	33	1 891 529	9,61

¹ Las 9 subdivisiones de AM hacen referencia a las ocho definidas y una agrupación del resto del país.² Aunque Colombia tiene 32 departamentos, algunas investigaciones suelen presentar la información para 33 (incluyendo al Dane), tomando a Bogotá D.C por separado.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo suministrados por el Dane.

Tabla 3. Intensidad migratoria intrametropolitana según los Censos 2005 y 2018

ESCALA	SUB-DIVISIONES DE LA ESCALA	CMI 2005	CMI 2018
Barranquilla	5	4,18	4,27
Bogotá-Cundinamarca	23	3,77	7,34
Bucaramanga	4	10,5	10,1
Cali	5	2,03	3,68
Centro Occidente	3	6,41	6,23
Cúcuta	6	2,63	4,18
Valle de Aburrá	10	7,63	8,72
Valledupar	5	1,08	1,93

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo suministrados por el Dane.

Exceptuando las AM de Bucaramanga y Centro Occidente, todas las áreas han aumentado su intensidad migratoria interna, lo que representa un indicio del aumento de flujos migratorios dentro de las AM. En el caso de Bogotá-Cundinamarca, que ha tenido el mayor aumento en el índice, este puede deberse al aumento de flujos desde Bogotá como producto del alto costo de vida y los crecientes niveles de inseguridad. Sin embargo, los niveles obtenidos son en general bajos, y parece que existe una gran estabilidad de la población al interior de las áreas. Esto también se refleja a nivel nacional cuando se comparan los resultados con los obtenidos a escala departamental y municipal.

La disminución, en todo caso, casi inexistente, de la CMI de las AM a escala nacional, podría estar reflejando una consolidación de las AM como centros de retención, en el que sus habitantes parecen no tener muchos incentivos a migrar una vez están allí.

4.2. El efecto de crecimiento a partir de matrices de migración con fecha fija

4.2.1. La probabilidad de emigrar y la tasa de crecimiento poblacional

Partiendo desde una perspectiva nacional (departamentos y municipios) se pudo evidenciar la importancia de las áreas metropolitanas en el efecto de crecimiento de los flujos migratorios

internos. A escala departamental, se destaca la relevancia del departamento de Cundinamarca (en este caso, incluida Bogotá D.C) con un flujo bruto migratorio de 660 130 personas según el Censo de 2018. Si bien esto se debe en gran medida a la importancia de Bogotá como capital del país, las cifras del Censo señalan que Cundinamarca, excluyendo Bogotá, atrajo más migrantes que Bogotá D.C (368 065 y 309 700 respectivamente) entre 2013 y 2018. En todo caso, es necesario mencionar que el 71 % de los inmigrantes de Cundinamarca provenían de Bogotá, reflejando un proceso de suburbanización (Champion, 2001), influido, muy seguramente, por los factores urbanos y sociales mencionados anteriormente.

Se pudo observar que los 8 departamentos en los que se encuentran ubicadas las AM objeto de este estudio hacen parte de los 15 departamentos con mayor flujo bruto, destacándose los casos de Bogotá-Cundinamarca, Antioquia, Valle del Cauca, Santander y Atlántico (Ver tabla 4). En el caso del flujo de inmigrantes municipales, 8 de los 10 municipios con más flujos de inmigrantes durante el periodo 2013-2018 pertenecen a una AM, y cinco de ellos son ciudades núcleo: Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga y Pereira. De manera similar, para el flujo de emigrantes, 7 de las 10 ciudades con más flujo de emigrantes durante el lustro de referencia del Censo de 2018, son ciudades que pertenecen a una AM. En este caso, las siete ciudades son también las ciudades núcleo de sus respectivas AM, exceptuando a Valledupar.

Tabla 4. Los 15 departamentos con mayor flujo bruto migratorio, Colombia. 2013-2018

DEPARTAMENTO	FLUJO BRUTO	FLUJO NETO	TASA DE MIGRACIÓN NETA
<i>Bogotá-Cundinamarca</i>	660 130	66 588	1,39
<i>Antioquia</i>	287 928	50 550	1,69
<i>Valle del Cauca</i>	223 530	23 662	1,16
<i>Santander</i>	159 011	-2329	-0,23
Tolima	140 257	-11 255	-1,77
Boyacá	125 955	-8933	-1,54
Meta	122 581	11 759	2,51
<i>Atlántico</i>	116 116	-7052	-0,60
Bolívar	114 315	-35 099	-3,63
Caldas	100 574	1994	0,42
<i>Cesar</i>	96 732	-484	-0,09
Córdoba	96 833	-21 201	-2,61
Huila	93 688	-2 536	-0,50
<i>Risaralda</i>	91 110	18 592	4,24
<i>Norte de Santander</i>	88 592	-27 284	-3,98

¹. Los departamentos con fondo gris se corresponden a las áreas metropolitanas objeto de este estudio.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DANE Censo 2018.

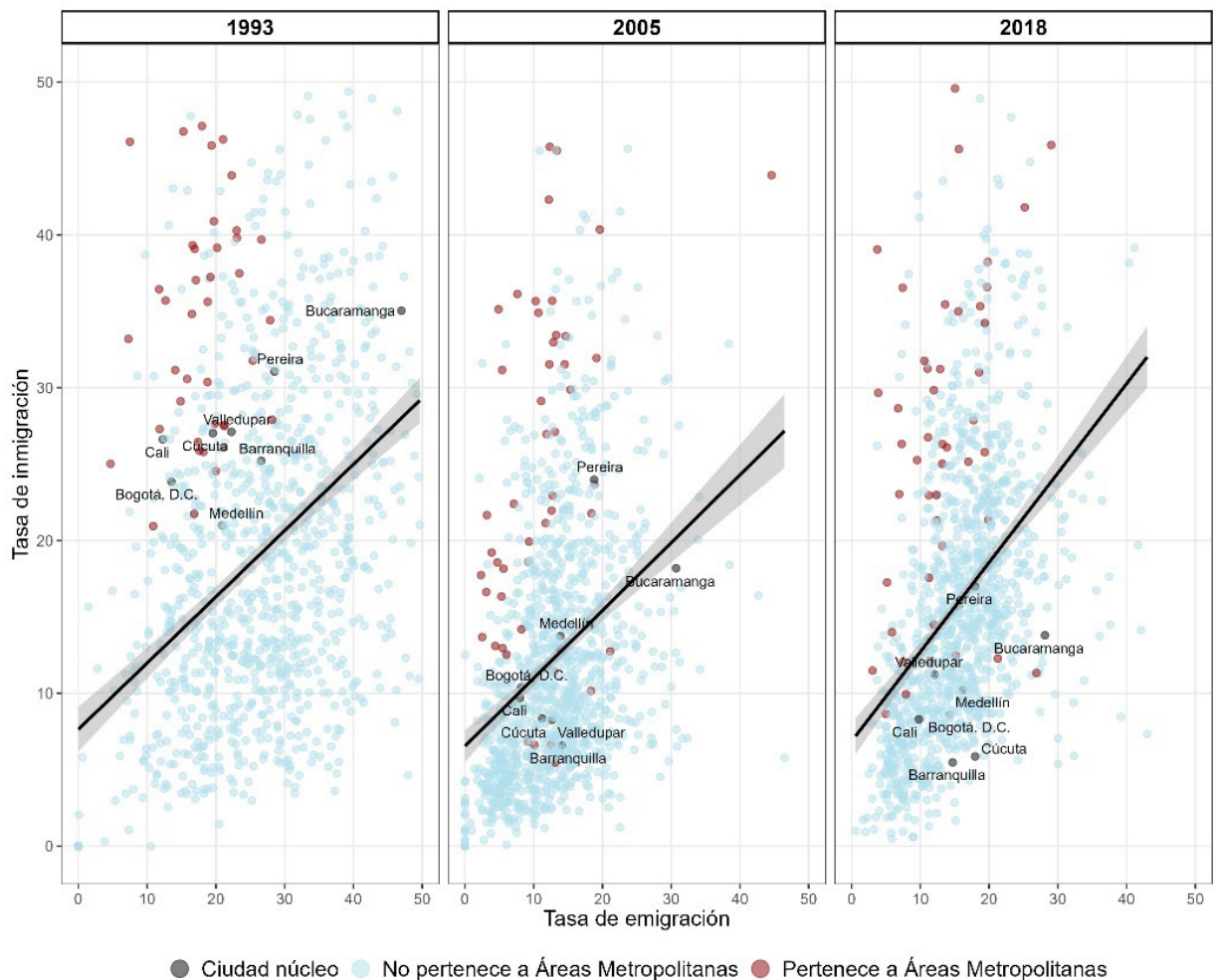
Analizando el total de municipios del país, el gran impacto de las AM en los flujos migratorios se hace más evidente, ya que sus ciudades concentran el flujo del 46,3 % del total de inmigrantes y el 43 % del total de emigrantes. Cifras considerables, teniendo en cuenta que representan el 5,4 % del total de los municipios del país, pero esperadas al concentrar el 45,59 % de la población. Por supuesto, no todos los municipios metropolitanos concentran la misma cantidad de flujos, y como hemos visto en las tablas anteriores, destacan las ciudades núcleo, y las AM de Bogotá-Cundinamarca y Valle de Aburrá. La primera, tiene como referente a la capital del país, Bogotá, que ofrece oportunidades laborales y educativas, y la segunda, a Medellín, que ha experimentado

notables transformaciones urbanas y la implementación de programas sociales y de inclusión que han mejorado la calidad de vida y su atractivo.

No obstante, al revisar las tasas de crecimiento de emigrantes e inmigrantes internos, se evidencia cómo las ciudades núcleo parecen disminuir su capacidad de atracción, al presentar una tasa de inmigración interna que viene disminuyendo durante los últimos tres Censos. En el gráfico 1 se ilustra cómo ha evolucionado la relación entre las tasas de emigración e inmigración teniendo en cuenta el tipo de municipio, es decir si pertenece o no a un AM, y en el caso de que pertenezca si es la ciudad núcleo de su área.

Si bien es cierto que el gráfico muestra cómo las ciudades núcleo han venido disminuyendo su tasa de inmigración desde el Censo de 1993 incluso por debajo de la línea de tendencia, su tasa de emigración no parece haber variado mucho, excepto para el caso de Bogotá. La mayoría de los municipios periféricos, que ya poseían tasas de inmigración altas en 1993, siguen manteniéndolas, sin embargo, algunos de ellos han seguido la tendencia de las ciudades núcleo y han disminuido sus cifras, al igual que presentan unas tasas de emigración con una reducida variación.

Gráfico 1. Evolución de la relación entre la tasa de emigración e inmigración por tipo de municipio según los Censos de 1993, 2005 y 2018, Colombia.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, DANE

Al considerar los flujos netos, se identificó que los 10 más altos correspondían a ciudades de las áreas metropolitanas analizadas, y en ninguno de estos casos se trataba de una ciudad núcleo. En cambio, 6 de las ciudades núcleo consideradas, si hacen parte de las 10 ciudades con menor flujo neto durante el lustro 2013-2018. Esto es un primer indicio de la pérdida de población por razones de migración interna de las ciudades núcleo de las AM, y en sentido opuesto, un aumento de población por la misma razón de las ciudades periféricas metropolitanas.

Tras analizar los flujos de inmigrantes y emigrantes para las AM definidas, se identifica rápidamente que las AM de Bogotá-Cundinamarca y la del Valle de Aburrá (Medellín) son las que cuentan con un mayor flujo neto de migrantes (ver tabla 5). Por supuesto, esto es en gran medida por la relevancia de sus ciudades núcleo tanto a nivel de inmigración como de emigración. En el caso del AM de Bogotá-Cundinamarca, también destaca el municipio de Soacha, que fue el segundo municipio que más población migrante recibió (146.299 personas).

En cuanto a la capacidad de atracción de las AM, Centro Occidente y Valle de Aburrá resultan ser las AM que más han captado migrantes durante el periodo de referencia, con tasas de migración neta de 4,52 y 3,69 por mil respectivamente (ver tabla 5). En términos de flujo neto migratorio, cinco AM poseen flujos positivos a nivel nacional (Valle de Aburrá, Bogotá-Cundinamarca, Cali, Centro Occidente y Bucaramanga). Dentro de estas destacan de nuevo Valle de Aburrá y Bogotá-Cundinamarca con flujos netos de 67.307 y 43.187 personas, respectivamente (ver tabla 5). Las cifras de estas dos AM representan el 17,8 % del total de la inmigración nacional. A nivel de emigración, los habitantes “expulsados” por estas dos AM también son significativas y representan un 16,5 % de los flujos nacionales. Por otro lado, el AM de Cúcuta destaca por sus altas cifras negativas. Aunque no es el AM que más emigrantes tuvo, si es la que posee el flujo neto y la tasa de migración neta más baja de las ocho analizadas en este artículo, reduciendo su población en 28 513 habitantes. Esta situación está muy probablemente relacionada con las altas tasas de desempleo, e intensificada por la crisis venezolana y su proximidad con la frontera. También con flujos negativos se sitúan las AM de Barranquilla (-12 440) y Valledupar (-1 087).

Tabla 5. Flujos migratorios por Área Metropolitana, Colombia, 2013-2018

ÁREA METROPOLITANA	INMIGRANTES ¹	EMIGRANTES ²	FLUJO NETO	TMN
Valle de Aburrá	183 011	115 704	67 307	3,69
Barranquilla	49 957	62 397	-12 440	-1,32
Valledupar	29 128	30 215	-1087	-0,39
Bogotá-Cundinamarca	373 288	330 101	43 187	0,99
Cúcuta	23 437	51 950	-28 513	-6,62
Centro Occidente	47 888	33 049	14 839	4,52
Bucaramanga	62 731	61 053	1678	0,30
Cali	101 009	82 135	18 874	1,43

¹. Número de personas que no vivían en ninguno de los municipios del AM en 2013.

². Número de personas que emigraron hacia afuera del AM.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DANE Censo 2018.

En cuanto a la tasa de migración neta se refiere, además de la cifra global para cada AM, se han obtenido dos cifras distintas para cada categoría de municipio perteneciente a un AM (núcleo y periféricos). En primer lugar, una tasa con respecto a los municipios de fuera de las AM, y en segundo, una tasa respecto a la categoría opuesta de municipio dentro de su misma AM. Excepcionalmente los casos de las TMN_{n,f} de Cali, Centro Occidente y valle de Aburrá, las tasas de migración

neta de las ciudades núcleo han sido negativas. En el caso de los municipios periféricos ocurre todo lo contrario (ver tabla 6). Las tasas negativas para las ciudades núcleo a nivel nacional ($TMN_{n,f}$) marcan una diferencia con los anteriores Censos en los que sólo Barranquilla (-3,16), Bucaramanga (-3,56), Cúcuta (-1,47) y Valledupar (-4,72) habían presentado cifras negativas en el Censo de 2005.

Los mapas 2 y 3 ilustran las tasas de migración neta intrametropolitana de las ocho AM durante los tres Censos. El mapa 2 presenta las cifras de Barranquilla, Bogotá-Cundinamarca, Bucaramanga y Cali (Grupo A), y el mapa 3, las áreas restantes (Grupo B). En ellos, se puede observar cómo las ciudades núcleo, son las ciudades que más habitantes están perdiendo en contraste con sus ciudades aledañas dentro de su misma AM.

Tabla 6. Tasas de migración neta según Área Metropolitana, Colombia, 2013-2018

ÁREA METROPOLITANA	$TMN_{n,f}^1$	$TMN_{n,p}^2$	$TMN_{p,f}^3$	$TMN_{p,n}^4$
Barranquilla	-5,05	-4,17	4,31	6,28
Bogotá-Cundinamarca	-0,38	-5,29	7,26	24,40
Bucaramanga	-7,62	-6,70	7,71	6,27
Cali	0,94	-2,42	2,94	7,53
Centro Occidente	1,46	-2,42	10,30	4,59
Cúcuta	-9,67	-2,43	2,57	7,34
Valle de Aburrá	0,36	-6,34	9,47	11,00
Valledupar	-0,58	-0,26	0,41	1,60

¹ Tasa de migración neta de la ciudad núcleo respecto a municipios fuera de su AM

² Tasa de migración neta de la ciudad núcleo intrametropolitana

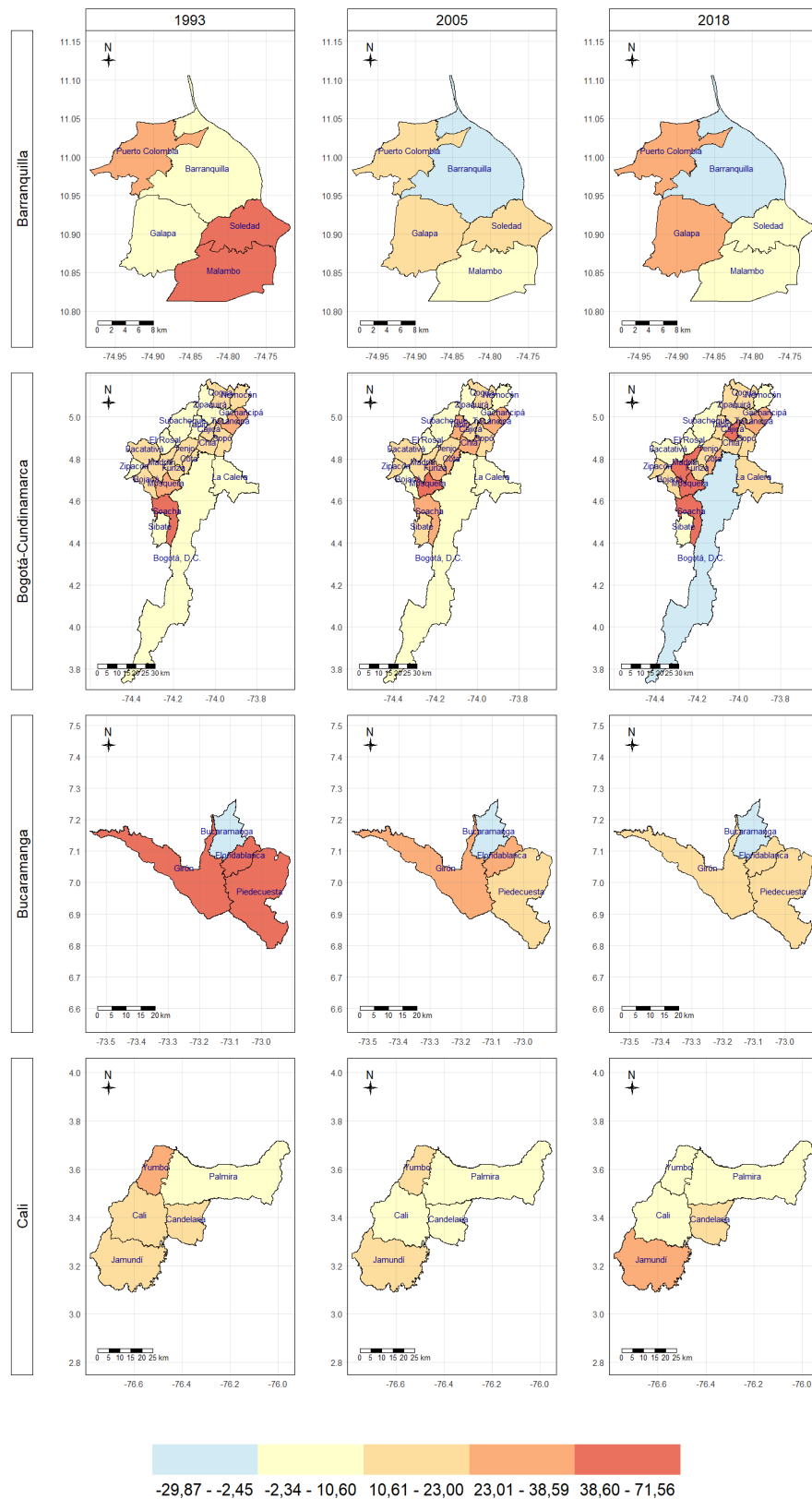
³ Tasa de migración neta de las ciudades periféricas respecto a municipios fuera de su AM

⁴ Tasa de migración neta de las ciudades periféricas respecto a la ciudad núcleo

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DANE Censo 2018.

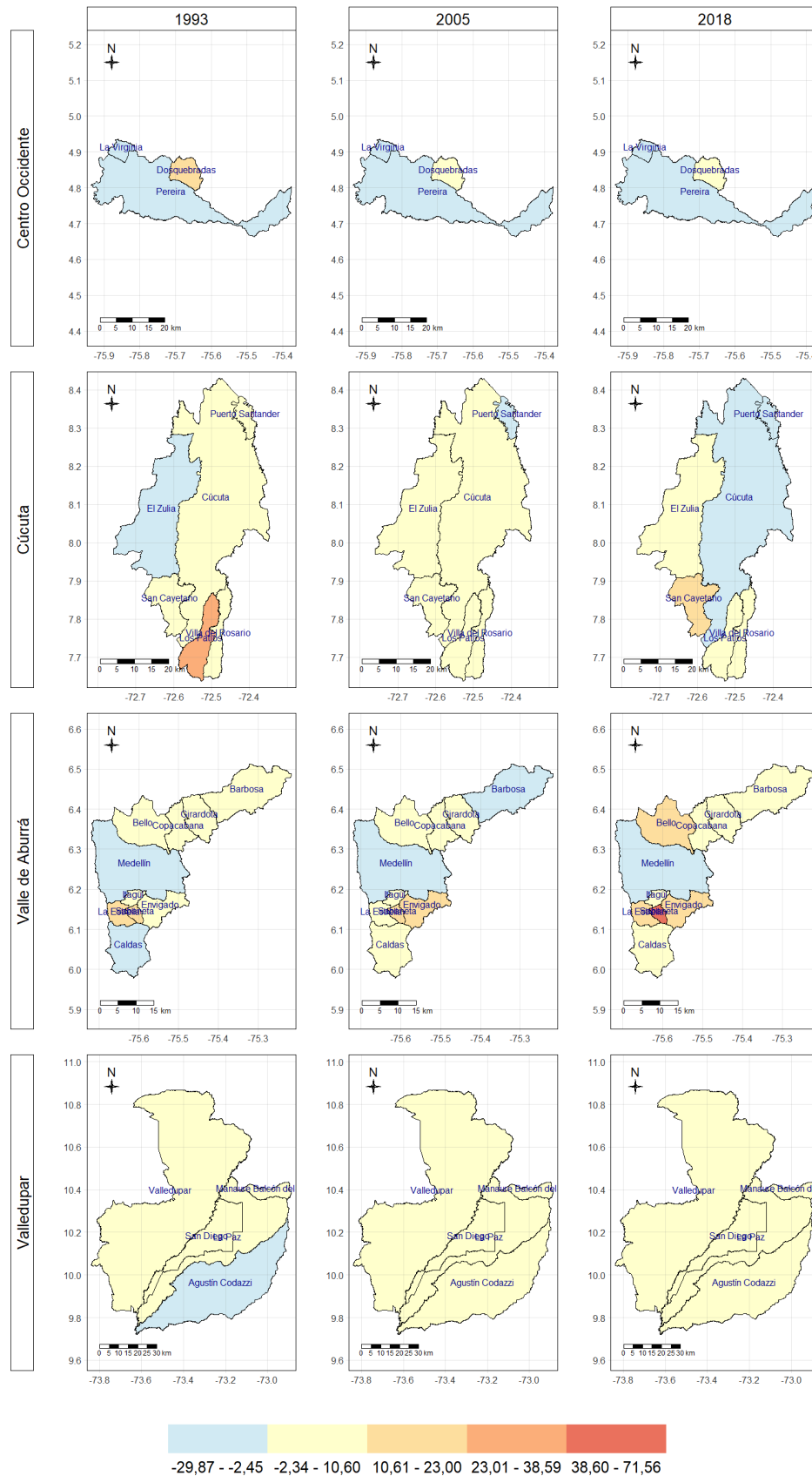
Una vez más, se destacan el caso de Bogotá y Medellín, cuyas tasas negativas contrastan con las positivas de casi todas las demás ciudades de su AM. Estas dinámicas pueden ser explicadas a partir de la evolución de los mercados económicos, especialmente el laboral e inmobiliario, por un lado, y por el otro, debido al impacto que aún sigue teniendo el conflicto armado. Una situación similar puede estar ocurriendo en las AM de Barranquilla y Bucaramanga. Por otra parte, en el caso de Cúcuta y Cali se evidencia de forma clara la transición que están viviendo estas ciudades, convirtiéndose para el Censo de 2018, en ciudades expulsoras, siguiendo la tendencia marcada por las demás ciudades núcleo. En estas áreas parece que la tendencia de las ciudades núcleo se traslada también a sus ciudades aledañas.

Mapa 2. Tasa de Migración Neta intrametropolitana según los Censos de 1993, 2005 y 2018, Colombia.
Grupo A



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, DANE

Mapa 3. Tasa de Migración Neta intrametropolitana según los Censos de 1993, 2005 y 2018, Colombia.
Grupo B



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, DANE

4.2.2. La capacidad de atracción de un territorio

El índice de eficiencia migratoria (IEM) mide la capacidad de atracción, evasión o rotación migratoria de un espacio habitado al relacionar el saldo migratorio y la migración bruta. La ventaja de este indicador es que permite comparar entre espacios, nacionales o internacionales, sin importar el volumen de la inmigración y emigración (CEPAL, 2023).

Tabla 7. Índice de eficiencia migratoria a escala nacional según Área Metropolitana, Colombia. Censos de 1993, 2005 y 2018.

ÁREA METROPOLITANA	IEM 1993	IEM 2005	IEM 2018
Barranquilla	24,94	1,10	-11,07
Bogotá-Cundinamarca	38,61	32,66	6,14
Bucaramanga	30,56	20,30	1,36
Cali	40,59	22,02	10,31
Centro Occidente	28,45	34,48	18,33
Cúcuta	31,63	2,98	-37,82
Valle de Aburrá	23,83	34,46	22,53
Valledupar	2,26	-25,25	-1,83

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, DANE.

En los resultados (tabla 7) llama la atención, particularmente, el área metropolitana de Cúcuta, que pasó de ser un área de media absorción migratoria en 1993 a una de media evasión migratoria en el 2018. Una situación similar a la ocurrida en Barranquilla, que pasó de baja absorción migratoria a una de baja evasión. Aunque en general, la tendencia ha sido la de una disminución de la IEM, todas las áreas, a excepción de las dos anteriormente mencionadas y Valledupar, tienen un indicador positivo. Bogotá-Cundinamarca y Bucaramanga, pasaron de ser áreas de absorción media a convertirse en áreas de rotatividad migratoria, es decir la migración es poco eficiente a la hora de generar crecimiento. Las áreas de Cali, Centro Occidente y Valle de Aburrá también han visto disminuido su índice, pero se mantienen como áreas de baja absorción migratoria.

4.3. Los migrantes y su efecto de redistribución

El IEMG se calculó, primero como un agregado territorial a nivel nacional, y segundo, independiente para cada AM, identificándolas a cada una de ellas como un agregado territorial compuesto de una ciudad núcleo y ciudades periféricas.

Los resultados obtenidos no permiten evidenciar una tendencia clara en cuanto a eficiencia redistributiva de la migración se refiere (tablas 8 y 9), sin embargo, se pudo constatar con la información más reciente, que, a excepción del AM de Valledupar, la migración ha sido más eficiente como mecanismo de redistribución al interior de las áreas metropolitanas que en el total nacional. A destacar los valores de Barranquilla, Bogotá, Cali, Cúcuta y Valle de Aburrá.

Como se mencionó en la sección de metodología, el indicador anterior mide la relación entre el flujo neto y bruto de migrantes y, por tanto, solo contempla a los migrantes y no a toda la población, por lo que no permite analizar el impacto redistributivo de la población en el territorio de

estudio. Para este fin, se usó la tasa agregada de migración neta (ANMR) cuya fórmula se presenta en la ecuación 3.

Tabla 8. Índice de eficiencia migratoria global en Colombia. Censos de 1993, 2005 y 2018.

ESCALA	IEMG 1993	IEMG 2005	IEMG 2018
Nacional-Colombia	27,00	28,70	25,70

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, DANE.

Tabla 9. Índice de eficiencia migratoria global intrametropolitana, Colombia. Censos de 1993, 2005 y 2018.

ESCALA	IEMG 1993	IEMG 2005	IEMG 2018
Barranquilla	66,60	74,20	69,60
Bogotá-Cundinamarca	39,00	53,50	68,50
Bucaramanga	60,61	47,20	38,40
Cali	15,50	50,40	62,40
Centro Occidente	55,20	52,10	39,90
Cúcuta	46,40	51,40	56,30
Valle de Aburrá	23,80	39,30	52,70
Valledupar	31,00	28,20	17,10

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, DANE.

Según los valores obtenidos (tablas 10 y 11), el impacto de la migración interna en términos de redistribución de la población resulta ser muy bajo, tanto para los municipios a escala colombiana, como para las AM internamente. Esto resulta normal en la realidad de los países y no debería ser una mala señal. En todo caso, es importante destacar los resultados de las AM de Bogotá, Valle de Aburrá que superan el valor nacional. Bucaramanga también ha superado este valor, pero su ANMR ha disminuido de un Censo a otro.

Tabla 10. Tasa agregada de migración neta en Colombia. Censos de 1993, 2005 y 2018.

ESCALA	ANMR 1993	ANMR 2005	ANMR 2018
Nacional-Colombia	2,70	1,40	1,80

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, DANE.

Cuando se evalúan el origen y destinos de los migrantes de las AM, se puede profundizar y detallar un poco más el impacto que estas tienen sobre los flujos migratorios a nivel nacional, como receptoras y expulsoras de población. Centrándonos en el Censo del 2018, el 63,8 % de los flujos internos del país tuvieron como origen o destino a un municipio perteneciente a una de las 8 AM analizadas. Como se ha mencionado anteriormente, las dos AM que destacan son las de Bogotá-Cundinamarca y la del Valle de Aburrá, seguramente, producto de la gran influencia que ejercen sus ciudades núcleo a nivel nacional.

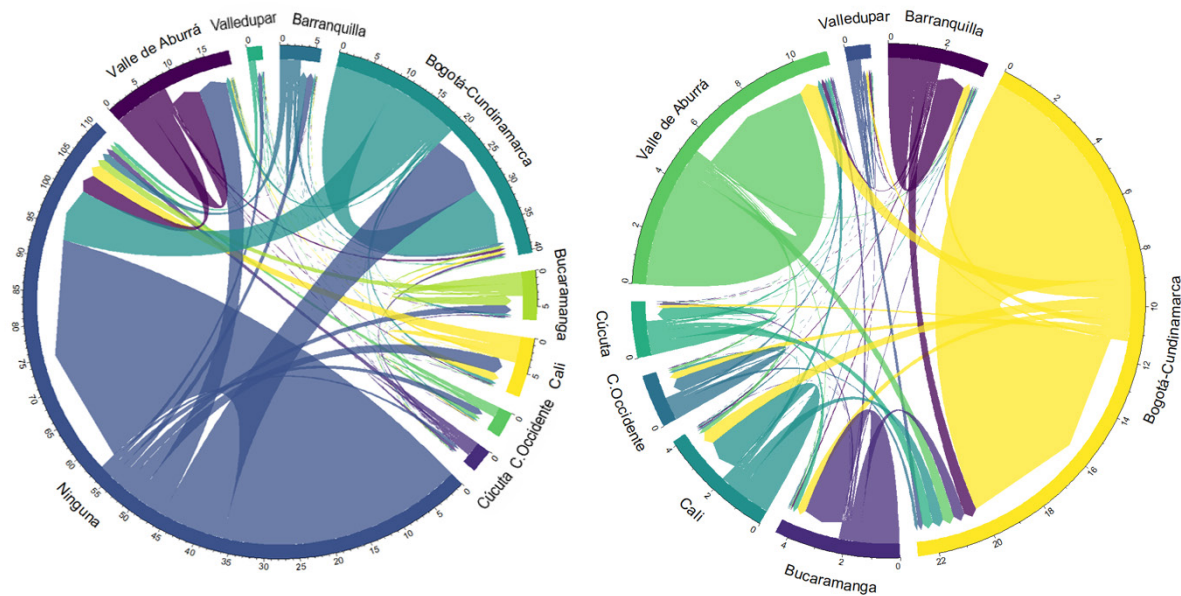
Tabla 11. Tasa agregada de migración neta intrametropolitana, Colombia. Censos de 1993, 2005 y 2018.

ESCALA	ANMR 2005	ANMR 2018
Barranquilla	1,55	1,49
Bogotá-Cundinamarca	1,01	2,51
Bucaramanga	2,49	1,94
Cali	0,51	1,15
Centro Occidente	1,67	1,24
Cúcuta	0,67	1,18
Valle de Aburrá	1,50	2,30
Valledupar	0,15	0,16

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de 1993, 2005 y 2018, DANE.

Omitiendo del análisis los flujos que van o vienen de municipios que no pertenecen a ninguna de las AM, es posible identificar con más claridad las relaciones migratorias que existen entre las AM, identificadas también como nodos para este análisis (ver diagrama de la derecha del gráfico 2).

Gráfico 2. Origen y destino de los flujos a escala nacional y metropolitana, Colombia, 2013-2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DANE Censo 2018.

Con mayor grado de detalle, y teniendo en cuenta si el municipio es ciudad núcleo o periferia, se evidencia como para los municipios periféricos el mayor porcentaje de inmigrantes proviene de la ciudad núcleo. Es interesante ver que para las ciudades núcleo, una porción significativa de sus inmigrantes proviene de otras AM (ver Tabla 12)

Tabla 12. Distribución geográfica del origen de los flujos migratorios según núcleos y periferias de las áreas metropolitanas, Colombia, 2013-2018

ÁREA METROPOLITANA ¹		CIUDAD NÚCLEO	RESTO DEL ÁREA METROPOLITANA	OTRAS ÁREAS METROPOLITANAS	RESTO DEL DEPARTAMENTO	RESTO DEL PAÍS
Valle de Aburrá	N	0	12,82	20,91	34,04	32,23
	P	43,36	17,65	9,52	17,31	12,16
Barranquilla	N	0	11,48	31,92	6,00	50,60
	P	51,46	6,02	12,82	3,65	26,05
Valledupar	N	0	5,71	27,68	16,37	50,24
	P	24,44	11,20	14,33	15,83	34,20
Bogotá-Cundinamarca	N	0	7,91	20,97	9,00	62,11
	P	62,86	11,41	3,85	5,72	16,16
Cúcuta	N	0	13,67	29,92	29,16	27,25
	P	55,60	7,01	13,47	12,17	11,75
Centro Occidente	N	0	14,96	28,47	9,86	46,72
	P	38,37	1,27	18,68	8,13	33,56
Bucaramanga	N	0	21,79	27,47	23,98	26,76
	P	35,86	17,50	15,69	16,95	14,01
Cali	N	0	7,66	26,71	20,35	45,28
	P	53,64	3,39	10,31	11,56	21,11

¹N: Núcleo y P: Ciudades periféricas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DANE Censo 2018.

Tabla 13. Distribución geográfica del destino de los flujos migratorios según núcleos y periferias de las áreas metropolitanas, 2013-2018

ÁREA METROPOLITANA ¹		CIUDAD NÚCLEO	RESTO DEL ÁREA METROPOLITANA	OTRAS ÁREAS METROPOLITANAS	RESTO DEL DEPARTAMENTO	RESTO DEL PAÍS
Valle de Aburrá	N	0	47,26	12,06	25,41	15,28
	P	22,33	53,15	4,53	14,70	5,29
Barranquilla	N	0	32,62	29,51	5,77	32,10
	P	27,43	24,44	14,76	13,40	19,97
Valledupar	N	0	7,45	36,55	16,53	39,47
	P	19,30	12,41	20,78	18,76	28,74
Bogotá-Cundinamarca	N	0	41,86	13,59	9,13	35,43
	P	25,82	41,15	3,80	13,45	15,78
Cúcuta	N	0	18,00	40,06	16,01	25,93
	P	31,66	16,08	19,84	16,14	16,28
Centro Occidente	N	0	27,64	24,57	9,71	38,08
	P	50,07	3,23	9,83	13,20	23,67
Bucaramanga	N	0	34,53	27,17	16,51	21,79
	P	24,78	39,06	10,06	16,83	9,27
Cali	N	0	31,28	21,76	14,94	32,02
	P	27,25	8,29	12,89	23,66	27,92

¹N: Núcleo y P: Ciudades periféricas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DANE Censo 2018.

Analizando los destinos, se puede decir para las ciudades núcleo, que el principal destino de sus emigrantes son los municipios periféricos de sus áreas metropolitanas y otras AM. Se destacan

los casos de Bogotá y Medellín en el primer tipo de destino y de Cúcuta y Valledupar en el segundo (ver Tabla 13).

5. Discusión

Los resultados de esta investigación adquieren relevancia al emplear metodologías avanzadas para el análisis de migraciones internas, una práctica que ha sido rigurosamente desarrollada en las últimas décadas por destacados académicos como Martin Bell, Phillip Rees y Marcus Blake (Bell et al., 2002, 2015; Rees et al., 2000) y respaldada por instituciones como la CEPAL (CEPAL, 2023). La aplicación de estas metodologías al caso colombiano, con un enfoque particular en las áreas metropolitanas, constituye una innovación significativa en el campo.

La baja intensidad de migración intrametropolitana observada podría interpretarse como un indicador de estabilidad, posiblemente reflejando la consolidación de estas áreas como centros atractivos o, incluso, de retención poblacional. Sin embargo, este fenómeno adquiere una dimensión intrigante al considerar el aumento constante de la intensidad migratoria dentro de la mayoría de las áreas metropolitanas. Este fenómeno, inicialmente contradictorio, sugiere una transformación en los patrones de movilidad y revela un flujo creciente desde las ciudades núcleos hacia las periféricas, un hallazgo consistente con las tendencias identificadas por otros investigadores (Castellanos Caballero, 2016; Castro Escobar, 2016; Silva Arias & González Román, 2009).

El análisis de crecimiento confirma la relevancia de las áreas metropolitanas, respaldando hallazgos previos de estudios como los de Camargo (2023), Castro Escobar (2016) y Villarraga Orjuela (2015). Es significativo observar, a través de las tasas, que sobre todo las ciudades núcleo han experimentado una disminución de la tasa de inmigración desde el Censo de 1993. En términos generales, las tasas de emigración no han variado de forma notable ni en las ciudades núcleo ni en la agrupación de ciudades periféricas. El gráfico 1, fundamental en esta investigación, ilustra claramente cómo el grupo de las ciudades núcleo evoluciona de forma distinta a las periféricas, reflejando una pérdida en su capacidad de atracción, y por ende en su velocidad de crecimiento.

Esta nueva tendencia migratoria al interior de las áreas metropolitanas se reafirma al considerar las tasas de migración neta, especialmente al evaluar su evolución temporal durante los tres Censos, como se ilustra en las tasas intrametropolitanas de los mapas 2 y 3. Según el Censo de 2018, todos los grupos de ciudades periféricas de las áreas metropolitanas obtienen tasas de migración neta positivas, tanto en relación con la ciudad núcleo como con el resto de los municipios fuera de su área metropolitana. Destaca el hecho de que, para las ciudades núcleo, las tasas de migración neta en relación con las ciudades periféricas son consistentemente negativas en todas las áreas metropolitanas, reforzando la hipótesis de que las ciudades periféricas ganan población en detrimento de las ciudades núcleo (Ver tabla 6).

La influencia de las ciudades núcleo sobre las periféricas es evidente, principalmente en los casos de Bogotá-Cundinamarca y Valle de Aburrá. Sin embargo, es llamativo que para los casos las ciudades periféricas de Bucaramanga y Centro Occidente, las tasas de migración neta con respecto a municipios fuera de sus áreas son inferiores a la relacionadas con su ciudad núcleo. En el caso de Bucaramanga, esta situación parece estar vinculada a la relevancia de la ciudad núcleo como centro universitario, atrayendo estudiantes de todo el país (similar a Bogotá y Medellín). Para comprender el segundo caso, haría falta una revisión más profunda de las causas y motivaciones de la migración en esta área.

Aunque los análisis de IEMG y ANMR sugieren un impacto de la migración interna menor al esperado, pero en alineado con estudios para otros países (Bell *et al.*, 1999; Bell & Muhidin, 2009; CEPAL, 2023), el análisis de origen-destino confirma que la mayoría de los migrantes de las ciudades periféricas provienen de su ciudad núcleo. En contraste, para las ciudades núcleo, una porción significativa de sus inmigrantes proviene de municipios externos a su área metropolitana. Este patrón se replica en las emigraciones, donde las ciudades periféricas conservan una fuerte relación con su ciudad núcleo y una conexión mucho menor con el resto del país. Aunque el destino principal de los migrantes de las ciudades núcleo sigue siendo su periferia, las cifras de otros destinos, especialmente fuera de su propio departamento, refuerzan la existencia, desde hace más de 50 años, de un conjunto de ciudades grandes e intermedias que equilibran los flujos migratorios nacionales (Cardona & Simmons, 1978; Castro Escobar, 2016; Villarraga Orjuela, 2015), proporcionando una sólida base para el desarrollo regional.

Este estudio presenta algunas limitaciones que es importante considerar. En primer lugar, existen posibles sesgos en los datos censales, especialmente en el Censo de 1993, debido a problemas de subregistro, errores en la recopilación y limitaciones en el acceso a la información. Estos sesgos podrían afectar la precisión de las tasas e indicadores observados. En segundo lugar, el análisis de transiciones en lugar de movimientos migratorios específicos introduce una subestimación de las tasas obtenidas. Al no contar con información sobre los movimientos intermedios dentro del periodo de cinco años, es imposible determinar si los flujos migratorios fueron directos o si, por ejemplo, los migrantes que residen en un municipio periférico habían pasado previamente por una ciudad núcleo. Por último, las herramientas metodológicas y cálculos empleados no han incorporado factores demográficos como la edad y el género, ni aspectos socioeconómicos como los niveles de ingreso y la desigualdad, que podrían influir significativamente en los flujos migratorios. Para mitigar estos efectos en futuras investigaciones, recomendamos complementar los datos censales con información de encuestas y registros administrativos, y ampliar el enfoque metodológico integrando un análisis demográfico y socioeconómico más detallado.

6. En conclusión

Los hallazgos de este estudio confirman de manera inequívoca la presencia, y diríamos incluso la consolidación, de una tendencia migratoria de gran relevancia a nivel nacional, destacando la importancia de los flujos interurbanos y el papel preponderante de las áreas metropolitanas en el contexto de la migración interna colombiana. En este aspecto, este artículo se suma a investigaciones previas al validar el papel crucial de las áreas metropolitanas en el contexto de migración interna colombiano. No es solo que un 45 % de los flujos migratorios involucren a alguno de los 61 municipios de las áreas metropolitanas colombianas analizadas en este artículo, sino que sus ciudades se destacan como puntos clave de inmigración y emigración a nivel nacional.

El análisis intrametropolitano revela de manera consistente un crecimiento poblacional en las ciudades periféricas metropolitanas, contrapuesto a una disminución relativa en las ciudades núcleo. Este fenómeno se alinea con la fase de relativa descentralización dentro de la etapa de suburbanización, conforme al modelo de desarrollo urbano propuesto por Klaassen (1981) y Van den Berg (1982 y 1987) en la década de los 80 (Champion, 2001). Más allá del cambio en los patrones de asentamiento, estos resultados subrayan la necesidad de comprender y abordar los factores que impulsan esta reconfiguración espacial no solo en Colombia, sino también en territorios de características similares.

El crecimiento poblacional en las ciudades periféricas se atribuye a diversos factores que, aunque no evaluados en este estudio, podrían vincularse con dinámicas observadas en casos internacionales, como el mercado inmobiliario de las ciudades núcleo, mejoras en infraestructuras de transporte y comunicación, y la promesa de una mejor calidad de vida en las ciudades periféricas. Este fenómeno, posiblemente indicativo de una segregación metropolitana, destaca la importancia de estudios focalizados en identificar estos factores y, desde una perspectiva de políticas públicas, aboga por inversiones en infraestructuras y servicios en las áreas periféricas para atender las demandas de una población en crecimiento.

A pesar del crecimiento en las ciudades periféricas, es esencial recordar que esto no implica un abandono de las áreas urbanas centrales. Las ciudades núcleo siguen siendo centros cruciales de actividad económica, cultural y administrativa. No obstante, la atención a las dinámicas migratorias internas es imperativa para evitar la concentración excesiva de población y recursos en las ciudades núcleo. Este enfoque promueve un desarrollo más equitativo y sostenible en todo el territorio nacional.

Los resultados de este estudio ofrecen recomendaciones prácticas significativas para la planificación urbana y la política de migración interna en Colombia. En primer lugar, se recomienda promover el desarrollo equilibrado de las áreas metropolitanas mediante inversiones en infraestructuras y servicios en las ciudades periféricas, mejorando así su capacidad de atraer y retener población. Es fundamental implementar políticas que faciliten la integración socioeconómica de los migrantes en estas ciudades periféricas, asegurando que puedan absorber el crecimiento poblacional de manera sostenible. También se deben desarrollar políticas de descentralización que fortalezcan las capacidades administrativas y financieras de los gobiernos locales en las ciudades periféricas, lo que permitirá una gestión más eficiente del crecimiento urbano. Además, es crucial fomentar estudios adicionales que exploren en profundidad los factores que impulsan las tendencias migratorias, incluyendo los impactos socioeconómicos y demográficos, más allá de la migración internacional. Finalmente, creemos que este estudio abre la puerta a futuras investigaciones, en al menos dos direcciones. En primer lugar, creemos que la aplicación de las metodologías aceptadas a un nivel metropolitano representa una contribución significativa, dado que, comúnmente, estas se aplican a escala nacional o divisiones administrativas mayores. Continuar aplicándolas e incorporarlas a un análisis demográfico y socioeconómico, resulta de vital importancia para seguir profundizando y entendiendo la naturaleza del fenómeno migratorio. Y, en segundo lugar, la importancia de las áreas metropolitanas, y aún más, de los flujos intrametropolitanos es cada vez más evidente, por lo que continuar estudiándolas no es solo recomendable, sino imperativo para ahondar en el entendimiento de los procesos urbanos de los territorios y de los flujos migratorios internos y externos.

Bibliografía

- Balat, J., & Casas-Lozano, M. C. (2018, enero 2). *Firm Productivity and Cities: The Case of Colombia*. <https://doi.org/10.32468/be.1032>
- Banguero Lozano, H. (2005). Estructura y dinámica de la población del departamento del Cauca y de Colombia. 1938-2025. Un análisis comparativo. *El Hombre y la Máquina*, enero-junio(24), 72-91.
- Bayona-i-Carrasco, J., & Pujadas-i-Rúbies, I. (2014). Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: Los casos de Madrid y Barcelona. *EURE* (Santiago), 40(119), 261-287. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000100012>.
- Bell, M., Blake, M., Boyle, P., Duke-Williams, O., Rees, P., Stilwell, J., & Hugo, G. (2002). Cross-national comparison of internal migration: Issues and measures. *Journal of the Royal Statistical Society*, 165(3), 435-464.

- Bell, M., Charles-Edwards, E., Ueffing, P., Stillwell, J., Kupiszewski, M., & Kupiszewska, D. (2015). Internal Migration and Development: Comparing Migration Intensities Around the World. *Population and Development Review*, 41(1), 33-58.
- Bell, M., & Muhidin, S. (2009). Cross-National Comparison of Internal Migration. *University Library of Munich, Germany, MPRA Paper*.
- Bell, M., Rees, P., Blake, M., & Duke-Williams, O. (1999, octubre). *An Age-Period-Cohort Database of Inter-Regional Migration in Australia and Britain, 1976-96* [Monograph]. School of Geography. <http://www.geog.leeds.ac.uk/wpapers/>
- Camargo, A. (2023). Metropolización y crecimiento informal: Dinámicas de movilidad residencial intrametropolitana en Bogotá y los municipios aledaños. *EURE (Santiago)*, 49(148). <https://doi.org/10.7764/eure.49.148.06>
- Camargo, G., Sampayo, A. M., Galindo, A. P., Escobedo, F. J., Carriazo, F., & Feged-Rivadeneira, A. (2020). Exploring the dynamics of migration, armed conflict, urbanization, and anthropogenic change in Colombia. *PLOS ONE*, 15(11), e0242266. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0242266>
- Cardona, R., & Simmons, A. (1978). Destino la metropoli: Un modelo general de las migraciones internas en América Latina Bogotá: CCRP.
- Carrillo, A. (2009). Internal displacement in Colombia: Humanitarian, economic and social consequences in urban settings and current challenges. *International Review of the Red Cross*, 91, 527-546. <https://doi.org/10.1017/S1816383109990427>
- Castellanos Caballero, E. (2016). *La migración interdepartamental en Colombia: Un estudio demográfico según el Censo de 2005*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social. <https://bdigital.externado.edu.co/entities/publication/f8ccca68-2c05-4166-96df-32872c5c38ff>
- Castro Escobar, E. S. (2016). Transformaciones territoriales y procesos de metropolización en Colombia: aproximación a partir de migración interna.
- CEPAL, C. E. para A. L. y el C. (2023). Métodos para la medición de la migración interna y sus efectos sociodemográficos, con especial atención al uso de los Censos y las matrices de migración. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48923-metodos-la-medicion-la-migracion-interna-sus-efectos-sociodemograficos-especial>
- Champion, T. (2001). Urbanization, Suburbanization, Counterurbanization and Reurbanization. *Handbook of Urban Studies*, 143-161.
- Cuervo Ramírez, S. M., Barbieri, A. F., & Rangel Rigotti, J. I. (2018). La migración interna en Colombia en la transición al siglo XXI. Una aproximación multiescalar. *Revista Latinoamericana de Población*, 12(22), 50-68. <https://doi.org/10.31406/n22a4>
- Cunha, J., & Rodríguez, J. (2009). Crecimiento urbano y movilidad en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 3, 27-64. <https://doi.org/10.31406/relap2009.v3.i1.n4-5.1>
- Davis, J. C., & Henderson, J. V. (2003). Evidence on the political economy of the urbanization process. *Journal of Urban Economics*, 53(1), 98-125.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2008). *Estimación de la migración 1973-2003*.
- Docampo, M. G. (2014). Theories of Urban Dynamics. *International Journal of Population Research*, 2014, 1.
- Gómez, C. L. M. (2002). *Las migraciones internas en Colombia. Análisis territorial y demográfico según los Censos de 1973 y 1993* [Http://purl.org/dc/dcmitype/Text, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=4419>
- González, A., & Rubiano, N. (2012). Entre metrópolis y periferias. Análisis de los movimientos migratorios a partir del Censo de población de 1993.
- Gouëset, V., & Mesclier, E. (2007). Expansión de la red urbana (1951-1993). En *Ciudades y sociedades en mutación: Lecturas cruzadas sobre Colombia* (F. Dureau, O. Barbary, V. Gouëset, O. Pissotat & T. Lulle (Eds.), pp. 33-91). Universidad Externado de Colombia.
- Hidalgo, R., & Borsdorf, A. (2009). El crecimiento urbano en Europa: Conceptos, tendencias y marco comparativo para el área metropolitana de Santiago de Chile. *Estudios Geográficos*, 70(266), Article 266. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0449>
- Hierro Franco, M. (2005). Concentración poblacional y dispersión territorial y migratoria en España, 1986-2003. <https://hdl.handle.net/10902/28620>
- Ibáñez Londoño, A. M., & Vélez, C. E. (2005). Civil conflict and forced migration: The micro determinants and the welfare losses of displacement in Colombia. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/7941>

- INEI, I. N. de E. e I., & CEPAL, C. E. para A. L. y el C. (Eds.). (2022). Perú: Migraciones internas y dinámica sociodemográfica de departamentos, provincias y distritos en las dos primeras décadas del siglo XXI.
- Kalmanovitz, Salomón, & López, E. (2006). *La agricultura colombiana en el siglo XX* (Ilustrada). Fondo de Cultura Económica. <https://www.banrep.gov.co/es/agricultura-colombiana-el-siglo-xx>
- Klaasen, L. H., & Scimemi, G. (1981). Theoretical issues in urban dynamics. En *Dynamics of Urban Development* (Klaassen, L. H., Molle, W. T. M. and Paelinck, J. H., pp. 8-28). Gower.
- López, L. M., & Cobos, E. P. (2008). Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: Un debate conceptual necesario. *Cuadernos del CENDES*, 25(69), 21-45.
- Mármora, L. (1979). Labor Migration Policy in Colombia. *International Migration Review*, 13(3), 440-454. <https://doi.org/10.1177/019791837901300303>
- Morales, J. (2018). The impact of internal displacement on destination communities: Evidence from the Colombian conflict. *Journal of Development Economics*, 131(C), 132-150.
- Parr, J. B. (2012). The Spatial-Cycle Model (SCM) Revisited. *Regional Studies*, 46(2), 217-228. <https://doi.org/10.1080/00343404.2011.558895>
- Pérez Valbuena, G. J., & Meisel Roca, A. (2013). *Ley de Zipf y de Gibrat para Colombia y sus regiones: 1835-2005*. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll18/id/230/>
- Pinto de Oliveira, L. A., & Ribeiro de Oliveira, A. T. (2011). *Reflexões sobre os deslocamentos populacionais no Brasil*. IBGE.
- Prieto-Bustos, W. O., Manrique-Hernández, J., Dueñas-Portes, M. A., Torres-Castiblanco, M. C., & Jaramillo-Cruz, M. C. (2021). *Conflicto armado y desplazamiento forzado: Un caso de migración forzada en Colombia*. Editorial Universidad Católica de Colombia. <https://repository.ucatolica.edu.co/entities/publication/1839679b-0754-4f8a-8cf2-24c2aff6bcd0>
- Rees, P., Bell, M., Duke-Williams, O., & Blake, M. (2000). Problems and Solutions in the Measurement of Migration Intensities: Australia and Britain Compared. *Population Studies*, 54(2), 207-222.
- Rees, P., & Lomax, N. (2019). Ravenstein Revisited: The Analysis of Migration, Then and Now. *Comparative Population Studies*, 44. <https://doi.org/10.12765/CPoS-2020-10>
- Rodríguez Vignoli, J. (2004). Migración interna en América Latina y el Caribe: Estudio regional del período 1980-2000. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7188>
- Rodríguez Vignoli, J. (2017). Efectos de la migración interna sobre el sistema de asentamientos humanos de América Latina. 123, 8-34.
- Ruiz, N. Y. R. (2008). Las particularidades del proceso urbanizador en Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*, 12(1), Article 1.
- Sánchez Steiner, L. M. (2008). Éxodos rurales y urbanización en Colombia. Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. *Bitácora Urbano Territorial*, 13(2), Article 2.
- Schultz, T. P. (1971). Rural-Urban Migration in Colombia. *The Review of Economics and Statistics*, 53(2), 157-163.
- Silva Arias, A. C., & González Román, P. (2009). Un análisis de las migraciones internas en Colombia (2000-2005). *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 17(1), 123-144.
- Soledad, J. I., & Egea, C. (2011). El análisis del desplazamiento interno en Colombia con base en el Registro Único de Población Desplazada (RUPD): Localización y características (2000-2007). *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. <https://raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/239127>
- Van den Berg, L., Drewett, L., Klaasen, L. H., Rossi, A., & Vijverberg, C. H. T. (1982). *Urban Europe: A Study of Growth and Decline*. Pergamon Press. <https://shop.elsevier.com/books/a-study-of-growth-and-decline/van-den-berg/978-0-08-023156-3>
- Van den Berg, L., Klaasen, L. H., & Van der Meer, J. (1987). "Urban revival? En *Spatial Cycles* (L. van den Berg, L. S. Burns, and L. H. Klaassen, pp. 127-145). Gower.
- Villa, M. (1991). Introducción al análisis de la migración: Apuntes de clase: notas preliminares. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/9271>
- Villarraga Orjuela, H. G. (2015). Migración interna, movilidad residencial y dinámicas metropolitanas en Colombia. Una aproximación desde la demografía espacial a los movimientos de población registrados en los Censos de 1964, 1973, 1993 y 2005. Universitat Autònoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/132855>

- White, M. J. (2016). Introduction: Contemporary Insights on Migration and Population Distribution. En M. J. White (Ed.), *International Handbook of Migration and Population Distribution* (pp. 1-8). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-94-017-7282-2_1

Agradecimientos

Los autores agradecen al DANE la disponibilidad de los datos estadísticos. También agradecemos las contribuciones vertidas en las respectivas evaluaciones de las personas que han revisado el texto del artículo.

Contribución de autorías

Este texto forma parte de la Tesis Doctoral de Juan José Lizcano Palacio, realizada en el Programa de doctorado en Geografía, planificación territorial y gestión ambiental en la Universidad de Barcelona, siendo el principal autor del trabajo. Jordi Bayona y Jenniffer Thiers han contribuido a la conceptualización y metodología del trabajo; a la obtención, tratamiento y análisis de la información; y a la revisión del texto.

Financiación

Este texto forma parte de los proyectos de investigación “Las migraciones internas en la redistribución de la población inmigrada en España” (CNS2022-135139, IP: Jordi Bayona) y “Migraciones y estrategias de reproducción demográfica y social en España: Género, origen y clase” (PID2023-148711OB-I00, IP: Andreu Domingo y Jordi Bayona). Jordi Bayona es profesor agregado Serra Húnter en el Departamento de Geografía de la UB.

Conflicto de intereses

Los autores de este trabajo declaran que no existe ningún tipo de conflicto de intereses.